



TRES MÁS EL INFINITO

Por: José Alexander Caicedo Pinchao

Aquel día de lluvia sucedió lo inimaginable, tres vidas podían crearse de la nada, y digo de la nada, porque en la nada es donde habita la incógnita más grande que existe hasta hoy. Stefan, un joven de 17 años, no era un genio de los números, ni de las letras, sino de las palabras, de una energía imparable, con una pequeña frase se ganaba a las personas, quizá por su arrolladora personalidad. Un día sin tener muy claro a lo que quería dedicarse en su vida, encontró en un tren a una de las personas más inteligentes que jamás había conocido. Al frente de él, en el tren se había sentado un hombre, de unos 40 años aproximadamente, lucía un traje oscuro y según una charla por teléfono, se podía intuir que un trabajo muy pero muy importante se estaba gestando. Stefan lo miró fijamente y no aguantó su curiosidad, fue entonces que, con una sola palabra, iniciaría su mejor proyecto, un simple "Hola". Antes de subir al tren, Stefan había terminado de jugar con los chicos del barrio un partido de fútbol, lo raro fue haberle marcado 3 goles al portero llamado Peter, el mismo nombre que tenía el relevante hombre del tren.

Mientras atravesaban la zona más hermosa de todo el camino, Peter le propuso a Stefan trabajar en uno de los mega-proyectos que existían en ese momento, sabía que un chico como él, con esa astucia y esas ganas de comerse el mundo no era muy fácil de encontrar. En el momento en que Stefan le dice sí a su nuevo maestro, habían llegado justo a la estación de destino los dos. Luego de bajar del tren, un mundo de posibilidades se abriría en su

vida, cada uno tomó su rumbo y habían acordado una cita en el más fantástico y misterioso edificio de la ciudad un mes después de un viaje que Peter tenía programado con antelación. El día de la cita había llegado, a las 2 pm, muy puntual, esperaba a Peter en la entrada del edificio. Toda la gente vestía de color plateado, unos trajes bastante especiales, algunos usaban un casco y mascarillas. De repente, en medio de todas las personas con su vestimenta extraña aparece Peter, con su típico traje oscuro, distinguiendo a lo lejos a su nuevo aprendiz. Entran a un laboratorio, no sin antes darle su nuevo traje plateado a Stefan. Todo era confuso en ese lugar, cables, tubos, máquinas de todos los tamaños, todo estaba interconectado, no había una sola pieza que no estuviera encajada en un sistema más grande.

El laboratorio tenía aproximadamente una hectárea de área, 30 personas trabajaban en él. Cada código programado por cada una de las 30 personas se almacenaba en simultáneo en la máquina más grande que había en ese sitio, y no grande en dimensiones, sino grande en capacidad, porque su tamaño real no alcanzaba ni 1 milímetro de longitud. El nuevo integrante del equipo no sabía exactamente cuál sería su función, pero eso no le importaba mucho, porque en medio de toda esa genialidad que lo rodeaba, la que fuese su misión ahí, sería lo más maravilloso que le podía pasar. Durante un año, Stefan absorbió todo el conocimiento que el laboratorio le pudo brindar. En ese momento Peter sabía que su aprendiz estaba preparado para el nuevo paso.

Luego de una tarde de domingo, el maestro cita a Stefan en la entrada del edificio, como la primera vez, pero ahora decide contarle el trasfondo del proyecto; al escucharlo, el chico acepta su misión. Lo que su maestro le proponía era algo fuera de lo que se podía llamar normal. Tenía que monitorear una cabina de reacciones atómicas, con condiciones de temperatura y presión extremadamente controladas, un minúsculo error, podía causar la desintegración de toda la ciudad.

Pero había algo más extremo aún, Peter se iba a someter a estar interconectado en la cabina por medio de cientos de cables en todo su cuerpo, Era algo que tenía preparado hace mucho tiempo, Aun así, solo el hecho de saber que tenía como respaldo a su aprendiz Stefan le daba la valentía para hacerlo. Aquel chico que iba en el tren estaba a punto de conseguir algo nunca logrado por nadie, mantener estable un sistema con una temperatura negativa, lo que quería decir sobrepasar el límite del cero absoluto, pero con Peter conectado al sistema. Lo que ocurriría después no lo tenía presupuestado nadie, Peter estaba arriesgando todo por un sueño, pero era su sueño e iba a entregarlo todo.

Cinco segundos luego de llegar al límite del cero absoluto y crear presiones negativas en los átomos, que los forzaban a unirse en lugar de repelerse, se logran -275 grados centígrados. En ese preciso instante, todo desapareció. Al menos todo lo conocido hasta ese momento. Peter había sobrepasado los límites inalcanzables, los circuitos del sistema negativo conectados en su cuerpo, habían generado un paso inter-dimensional. Tres vidas coexistían al instante, una vida pasada, un presente generado algún día en la mente infante de Peter y un futuro perfecto en algún lugar del universo. Todas las experiencias y emociones se almacenaban en un rincón del todo. Cualquiera de las tres formas de existencia tiene acceso a la información almacenada en cualquier momento en el que quieran vivir la vida de la otra forma. Vivir de nuevo las experiencias vividas de sus 40 años hizo revivir al igual todas sus capacidades adormecidas, entender miles de veces los errores que había cometido, pero que a la final no eran errores, solo aprendizajes. Cada milésima de segundo era un gran flujo de emociones contrariadas, llorar con más intensidad, reír a carcajadas.

Existía también una vida presente que Peter imaginaba cada noche en su habitación cuando era un niño, la vida que se imaginaba era exactamente la misma que tenía, se había cumplido todo lo que en un momento pensó; y el futuro en algún punto perfecto del universo estaba al lado del mar y las montañas, debajo de un firmamento azul, asombrándose de todo lo que veía a su alrededor, cantando y danzando al unísono de las aves, sintiendo la brisa pasar por su rostro, rodeado de seres increíbles, con una calidad humana muy alta. Tres segundos más habían pasado luego de estabilizar el sistema de temperatura negativa, el tiempo se había terminado y se tenía que estabilizar el sistema a temperaturas absolutas positivas, el retorno era lento, muy lento, fracciones de segundo eran años en la dimensión en la que estaban las tres formas de Peter. Stefan estaba aterrado sin saber si su maestro saldría con vida en esos segundos y con la presión de hacer las cosas de manera correcta, no había posibilidad de fallo, al menos no en la confianza que había depositado su maestro en él. Cuando los átomos estaban fijos de nuevo a la red con el campo magnético correcto, de nuevo el sistema reportaba temperaturas absolutas positivas.

Peter abre los ojos y simplemente una sola existencia es posible en medio del caos y el "azar" es el que decide. Entre millones de millones de posibilidades en la existencia de las personas, desde el mismo instante de concebir una vida, existe una fuerza aleatoria en el universo, que hace parte del todo y es a la vez el todo que regala una posibilidad de vivir y millones de posibilidades de existir.

FIN

